

Falta de Respeto

Ayer, cuando el Senado se disponía a escuchar el programa del nuevo Ministerio, Don Arturo Alessandri, poco familiarizado todavía con la cortesía y el respeto que se acostumbra en la Cámara, pidió repentinamente la palabra:

-Me opongo, señor Presidente,- y alegó que la hora de los incidentes estaba terminada.

Los senadores respetables miraron al joven político con la misma extrañeza con que se mira en un banquete comer con el cuchillo e introducir los dedos en la fuente.

Don Vicente Reyes, Don Francisco Valdés Vergara, don Enrique MacIver, no pudieron ocultar su desagrado. Buena está la política pero con cierta cortesía.

El público, entre tanto, miraba la extraña lucha entre un Ministerio cuya respetabilidad y merecimiento acaba de ser reconocida en la Cámara por sus propios enemigos, y la figura del león de Tarapacá consagrada por la pluma de don Claudio de Alas.

El Ministro del Interior, don Elías Balmaceda, se paró entonces de su asiento:

-Espero que el Senado se servirá avisarme el día que esté dispuesto a oír el programa ministerial. Entre tanto nos retiramos.

La barra prorrumpió en una salva de aplausos.

En los pasillos del Congreso llovían los comentarios.

-El golpe estaba preparado por la Alianza - observaba un señor gordo con tono reservado y dogmático - ;pero, por que eligieron de víctima a Alessandri?

-¿Y quien iba a aceptar ese papel?

-Si la Alianza no ha pensado nunca en semejante cosa. Esos son cuentos Coalicionistas....

-Pero reconozca usted a lo menos que el no oír al Ministerio ha sido una tinterillada....

-A Alessandri le gusta hilar delgado.

-¡Delgado! ¡Pero si no estamos en Tarapacá!

-Ha sido un golpe político.

-Impolítico, querrán decir ustedes.

-El Ministerio ha recibido un verdadero escopetazo.

-Déjese usted por favor de recuerdos electorales.... Por lo demás "aquellos" fué con carabina.

-¡Demonios! ¡Quien se acuerda de eso!

-En todo caso, no, hay en lo pasado más que un olvido de la dignidad del Senado y del Gobierno.

Sea cualquiera la explicación que se quiera dar a lo ocurrido en la sesión de ayer, este último comentario tendrá que ser aceptado por todos. el hecho inusitado de no escuchar a un Ministerio su programa constituye una absoluta falta de respeto al Ejecutivo.

&c

Y, - ya que hablamos de este tema, - bajemos algunas gradas en la escala de la dignidad y del decoro, y recordemos una falta de respeto con el público que está de plena actualidad con la aparición del último número de la revista "Monos y Monadas".

Todo cuanto se diga de sucio y grosero, es poca cosa, comparado con la "literatura" de esas páginas.

Ya no es cuestión de disimular con la gracia y el ingenio una frase de doble sentido o un chiste más o menos picante. Se trata lisa

y llanamente de especular con los vicios y la degeneración, y nos resistimos a creer que los dueños de la revista hayan sospechado siquiera el jiro que se ha dado a esa ~~revista~~ publicación.

De ellos y de la justicia esperamos el término de esta falta de consideración con el público.

¡Menos mal! Que en cuanto a la falta de respeto con el Ejecutivo solo es posible esperarla de la protesta del país

P.

GELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile